



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Pilar Pavón Torrejón
República	
Ámbito: religión, leyenda	
<p>παρεξιώντας γὰρ τὴν ῥίζαν τοῦ Καπιτωλίου τοὺς Σαβίνους εἰς ἐπίσκεψιν, εἴ τι μέρος εὐρεθείη τοῦ λόφου κλοπῇ ληφθῆναι δυνατὸν ἢ βία, παρθένος τις ἀπὸ τοῦ μετεώρου κατεσκόπει θυγάτηρ ἀνδρὸς ἐπιφανοῦς, ᾧ προσέκειτο ἡ οὐ χωρίου φυλακή, Τάρπεια ὄνομα: καὶ αὐτὴν, ὡς μὲν Φάβιός τε καὶ Κίγκιος γράφουσιν, ἔρως εἰσέρχεται τῶν ψελλίων, ἃ περὶ τοῖς ἀριστεροῖς βραχίουσιν ἐφόρουν, καὶ τῶν δακτυλίων: χρυσοφόροι γὰρ ἦσαν οἱ Σαβῖνοι τότε καὶ Τυρρηνῶν οὐχ ἦττον ἀβροδίατοι: ὡς δὲ Πείσων Λεύκιος ὁ τιμητικὸς ἱστορεῖ, καλοῦ πράγματος ἐπιθυμία γυμνοῦς τῶν σκεπαστηρίων ὄπλων παραδοῦναι τοῖς πολίταις τοὺς πολεμίους. ὀπότερον δὲ τούτων ἀληθέστερόν ἐστιν ἐκ τῶν ὕστερον γενομένων ἐξεστὶν εἰκάζειν. ἐμψασα δ' οὖν τῶν θερααινίδων τινὰ διὰ πυλίδος, ἣν οὐδεὶς ἔμαθεν ἀνοιγομένην, ἠξίου τὸν βασιλέα τῶν Σαβίνων ἐλθεῖν αὐτῇ δίχα τῶν ἄλλων εἰς λόγους, ὡς ἐκείνῳ διαλεξομένη περὶ πράγματος ἀναγκαίου καὶ μεγάλου. δεξαμένου δὲ [p. 209] τοῦ Τατίου τὸν λόγον κατ' ἐλπίδα προδοσίας καὶ συνελθόντος εἰς τὸν ἀποδειχθέντα τόπον, προελθοῦσα εἰς ἐφικτὸν ἢ παρθένος ἐξεληλυθέναι μὲν νυκτὸς ἐκ τοῦ φρουρίου τὸν πατέρα αὐτῆς ἔφη χρειὰς τινὸς ἕνεκα, τὰς δὲ κλεῖς αὐτῇ φυλάττειν τῶν πυλῶν καὶ παραδώσειν αὐτοῖς τὸ ἔρυμα νυκτὸς ἀφικομένοις μισθὸν τῆς προδοσίας λαβοῦσα τὰ φορήματα τῶν Σαβίνων, ἃ περὶ τοῖς εὐωνύμοις εἶχον ἅπαντες βραχίουσιν. εὐδοκοῦντος δὲ τοῦ Τατίου λαβοῦσα τὰς πίστεις δι' ὄρκων παρ' αὐτοῦ καὶ αὐτῇ δοῦσα τοῦ μὴ ψεύδεσθαι τὰς ὁμολογίας</p>	<p>Dionisio de Halicarnaso <i>Antiquitates Romanae</i>, II, 38, 2-5.</p> <p>(...)Mientras los sabinos recorrían la base del Capitolino para averiguar si se encontraba algún lugar de la colina que pudiera ser tomado por sorpresa o fuerza, una muchacha los observaba desde arriba, hija de un hombre ilustre al que correspondía la vigilancia de la plaza; su nombre era Tarpeya. Y a ella, según cuentan Fabio y Cincio, le entró deseo de los brazaletes que llevaban en su brazo izquierdo y de sus anillos. Los sabinos entonces iban cubiertos de oro y no eran menos ostentosos que los tirrenos. Pero según narra Lucio Pisón, el que fue censor, fue por deseo de realizar una noble acción: entregar los enemigos desnudos de sus armas defensivas a sus conciudadanos. Cuál de estas dos versiones es más cierta es posible imaginarlo por los hechos posteriores. Así que envió a una de sus jóvenes sirvientas a través de un postigo, que nadie sabía que estuviera abierto, y pidió al rey sabino que viniera sin compañía para hablar con ella, como si tuviera que tratar con él de un asunto grave e importante. Tacio aceptó el mensaje con esperanza de una traición y marchó hacia el lugar fijado; la muchacha se acercó a una distancia conveniente y le comunicó que su padre había salido de la fortaleza durante la noche por un asunto urgente, que ella guardaba las llaves de las puertas y les entregaría la plaza si llegaban por la noche, recibiendo como pago de su traición los adornos que todos los sabinos tenían en su brazo izquierdo. Tacio estuvo de acuerdo; ella</p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<p>τόπον τε όρίσασα, έφ' όν έδει τούς Σαβίνους έλθεϊν, τόν έχυρώτατον και νυκτός ώραν τήν άφυλακτοτάτην άπήρει και τούς ένδον έλαθε.</p> <p>(Dionysii Halicarnasei Antiquitatum Romanarum quae supersunt, Vol I-IV. Dionysius of Halicarnassus. Karl Jacoby. In Aedibus B.G. Teubneri. Leipzig. 1885)</p>	<p>recibió promesa con juramentos y asimismo la dio de no traicionar el pacto. Fijó el lugar más seguro para que acudiesen los sabinos y la hora de la noche menos vigilada, luego se retiró sin ser vista por los de dentro.</p> <p>Dionisio de Halicarnaso. <i>Historia Romana</i>. Traducción: Elvira Jiménez, Esther Sánchez, Biblioteca Clásica Gredos 73. Madrid 1984. Libro II, 38, 2-5. pp. 204-205</p>